escuelas católicas
Castilla y León

# DOMINGO SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA y JOSÉ

**27 de diciembre de 2026**

**JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA**
**Lecturas ciclo B**

**Lectura del libro del Génesis** **15, 1-6; 21, 1-3**

En aquellos días, el Señor se dirigió a Abrán, en una visión, la siguiente palabra:

— No temas, Abrán, yo soy tu escudo, y tu paga será abundante.

Abrán contestó:

— Señor Dios, ¿qué me vas a dar, si soy estéril, y Eliezer de Damasco será el amo de mi casa?

Abrán añadió:

— No me has dado hijos, y un criado de casa me heredará.

Pero el Señor le dirigió esta palabra:

— No te heredará ese, sino que uno salido de tus entrañas será tu heredero.

Luego lo sacó afuera y le dijo:

— Mira al cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas.

Y añadió:

— Así será tu descendencia.

Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia. El Señor visitó a Sara, como lo había dicho. El Señor cumplió a Sara lo que le había prometido. Sara concibió y dio a Abrahán, un hijo es su vejez, en el plazo que Dios le había anunciado. Abrahán llamó Isaac al hijo que le había nacido, el que le había dado Sara.

*Palabra de Dios*

---

**SALMO RESPONSORIAL** **Sal 104, 1b-2. 3-4. 5-6. 8-9**

**R/. El Señor es nuestro Dios,**
**se acuerda de su alianza eternamente.**

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.
Cantadle al son de instrumentos,
hablad de sus maravillas. **R/.**

**R/.** ***El Señor es nuestro Dios,***
***se acuerda de su alianza eternamente.***

Gloriaos de su nombre santo,
que se alegren los que buscan al Señor.
Recurrid al Señor y a su poder,
buscad continuamente su rostro. **R/.**

**R/. *El Señor es nuestro Dios,***
***se acuerda de su alianza eternamente.***

Recordad las maravillas que hizo,
sus prodigios, las sentencias de su boca.
¡Estirpe de Abrahán, su siervo;
hijos de Jacob, su elegido! **R/.**

**R/. *El Señor es nuestro Dios,***
***se acuerda de su alianza eternamente.***

Se acuerda de su alianza eternamente,
de la palabra dada, por mil generaciones;
de la alianza sellada con Abrahán,
del juramento hecho a Isaac. **R/.**

**R/. *El Señor es nuestro Dios,***
***se acuerda de su alianza eternamente.***

---

**Lectura de la carta a los Hebreos** **11, 8. 11-12. 17-19**

Hermanos:

Por la fe obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber adónde iba.

Por la fe también Sara, siendo estéril, obtuvo vigor para concebir cuando ya le había pasado la edad, porque consideró fiel al que se lo prometía. Y así, de un hombre, marcado ya por la muerte, nacieron hijos numerosos, *como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas*.

Por la fe, Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac; ofreció a su hijo único, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «*Isaac continuará tu descendencia*». Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar de entre muertos, de donde en cierto sentido recobró a Isaac.

*Palabra de Dios*

---

**Lectura del santo evangelio según Lucas** **2, 22-40**

Cuando se cumplieron los días de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: *«Todo varón primogénito será consagrado al Señor»*, y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: *«un par de tórtolas o dos pichones»*.

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

— Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz.
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

— Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción -y a ti misma una espada te traspasará el alma-, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

***Palabra del Señor***

********** ********** **********